



Itaque ista quoque natura rerum contempla-
tio, quamvis non faciat medicam, aptiorem tamen me-
dicine reddit... Catione vero opus est ipsi medicinae, si
non semper inter obscuras causas neque inter naturales ac-
tiones, tamen sepe.

At. corn. Celsus. Lib. 1. pref.

Una fistula artificial en las immutaciones
debano puede preservar de la tisis en las constituciones
disputadas; y curar las que aun no han hecho grandes
progresos.

Los médicos mas severos, los mas hipocritas, y por consi-
guiente mas opuestos a tolerar racionales hipotéticos en la explicacion de
las leyes que rigen nuestra organizacion en salud o enfermedad, han
perdido que era licito algunos veces ofrecer a examen nuestras conje-
cturas, con la doble ventaja de contribuir por este medio a los
progresos de la ciencia, y de dar asi mas valor a las verdades utiles
que sirven de fundamento a la medicina.

Yo voy, sin excederme de los limites que me prescribe esta
licencia, a examinar una cuestion que creo de la mayor importancia
oferta puelos presentando a esta Santa Academia referida en una
serie numerosa de hechos. Pero yo provoco vuestra atencion hacia
el objeto, y si mis reflexiones parecen a vds. provocadas habe-
abiertamente un camino que salva de la muerte a una multitud de
individuos tan apreciables como desgraciados.

Me voy a ocupar de la tisis, de esta enfermedad tan
frecuente en nuestros dias, tan comun en estos paises, tan rebelde
a nuestros medios, y tan cruel e injusta que nos arrebatas la
flor de la juventud en uno y otro sexo; los hombres mas bien-

dispuestos para las ciencias y las artes, y como dice Portal, "los seran mas apreciados de la Sociedad."

Una enfermedad es esta que forma eternamente nuestro oporcion. Este, Brautlin, March, Simons, Bennet, Morton, Portal, Reid, Bayle, &c. que. Nuestros trabajos, nuestras investigaciones habran de ser utiles a aquellos mismos en cuyo beneficio consagrados, generosos, han trabajado.

La tisis es absolutamente incurable, dicen unos: es contagiosa, repite neciamente la muchedumbre; debe su origen a una acrimonia particular, esclaman algunos; consiste en una llaga del pulmon mas o menos extensa, defienden no pocos... pero la Verdad es, que pocos tísicos se curan.

Ninguna enfermedad es mejor conocida; ninguna puede producirse mejor, aun años antes de aparecer; ninguna es de una carrera mas larga, durante la qual se permite mas bien a la medicina desplegar toda la extension de sus energias recursos. Si conseguimos aprovechar en todo efecto el momento de su aparicion para asegurar asi su brevedad y feliz termino, ningunos enfermos son mas cuidadosos de su Salud, ningunos mas obsecuentes porque son muy apocados: pero respecto a la Verdad, que apesar de todo, pocos tísicos se curan.

Los escritores clinicos, tanto los que han publicado tratados generales de medicina practica, como los que se han ocupado tan solo de este afecto, lo han observado con reflexion y descrito con exactitud. Mr. Portal merece sobre todo una conmemoracion mas especial por el metodo que ha preferido en su obra monografica, digno de que se tome por modelo para que la medicina llegue por el a formar un cuerpo de doctrina, capaz de igualar en exactitud

a las demas ciencias de observacion.

Las investigaciones de este practico continuadas sobre innumerables tísicos aun despues de su muerte, han fijado nuestras ideas sobre la patologia de esta enfermedad. La que conocemos con la denominacion de tisis constitucional, que es la mas frecuente e incurable, no hay duda que es una varia especie del Vicio escrofuloso. Yo me reservo para otra ocasion a presentar a la consideracion de esta Sociedad, si lo tiene a bien, la identidad que concibe entre la tisis, atrofia mesenterica, raquitismo y lo que llamamos Vicio escrofuloso.

Pero sin distrairme del punto de que me ocupo y siguiendo el rapido examen que hacia de la tisis bajo la consideracion de su incurabilidad, examinare seguidamente los medios de mas confianza que han adoptado los medicos y de que han podido deducir algunas Ventajas.

Quando esta enfermedad se anuncia por sus primeros sintomas, entre los que la Hemotisis de los mas constantes, la sangra inoportuna cantidad y tiempo entorpecen, y casi sofoca a Vies, la marcha terrible de este afecto.

Se ha actuado, han buscado unos la curacion en la dieta lactea o el Cambio de Clima, y por consiguiente en el influyo de un aire atmosferico de diferentes proporciones: otros en los emeticos dados en muy cortas dosis y a intervalos regulares: quien en los baños tibios generales, y en la inspiracion vaporosa de ciertos Simples, y en el uso mitico de ciertos alimentos Vegetales. Han confiado unos en el ejercicio, y otros en la proteccion constante del Cuerpo por el Vestido de franela o rayeta a raiz de la Carne: pero todos unanimente en los causticos o exutorios.

La unanimidad de opiniones a favor de este ultimo medio

obliga á reconocer y confesar su poder benéfico en la curacion del
afecto de que se habla, pero al acercarnos á examinar mas
detenidamente el proceder de los prácticos respecto á su apli-
cacion, brota un nuevo manantial de dudas que deja al
Médico perplejo en su decision. Yo veo fijarlo sobre las pa-
redes del pecho en la Hemotisis y en la tisis, y llenar de este
modo el objeto de la indicacion. Lo he visto y ordenado
aplicar en la cura interna y Superior del brazo, y deter-
minar alli, estableciendo una fuente, fuente de irritacion
que apaciguan notablemente los muy molestos y mas pe-
grados que incomodaban el pecho: Esta es la practica de
Portali; y su teoria reposa en razones y hechos muy conclu-
yentes. Nuestro insigni, y por desgracia poco apreciado,
Solano de Lagua, penso y realizo establecer un foco perma-
nente de estímulos por medio de un cauterio que hacia
fixar entre el dedo pulgar e indice de la mano: remedio que
lleva el nombre de forficulo de este inimitable Sugeto.

Nada tengo que exponer en contra de estos procedi-
mientos, ni estoy en animo de tacharlos de defectuosos.
Habian enhorabuena ocasionado alguna vez una curacion
radical; habian sido muchísimas excelentes auxilios para la
paliativa; pero no siendo bastantes sus resultados para
jurarlos de un poder eminente contra este afecto, tengo
derecho á proponer mis reflexiones, por si logro ofrecer por
ellas un recurso de mas esperanzas, que al paso que llena nu-
estras indicaciones, recree el corazon de los Philantropos del
arte que se consagran del todo al alivio de los Seres que
sufren, y á los prognos de la Cúrcia.

Pero antes, para que la equidad prenda á nuestra

decision, y nuestras raciones puedan someterse á una analisis
rigurosa, exponere á la consideracion de V. S. algunas ideas ge-
nerales sobre los causticos, y las razones en que se apoyan los médicos
al determinar su varia Situacion en la curacion de la tisis.

Hipócrates fue el primero que concibió la idea de llevar
á la Superficie del cuerpo una afecion que festaba algun organo
interior, reduciendo el centro de la irritacion mortífera, y dispo-
nando, por decirlo así, sus elementos. De esta teoria fluyen una
multitud de Verdades practicas que sirven de norte al pro-
fesor instruido para despertar, excitar y dirigir á reemplazar
las leyes de la Vitalidad.

Estas demostradas hasta la evidencia por los médicos de
todas edades los lazos simpáticos que median entre el sistema
dermoideo é infinitos organos; y la atenta observacion ha puesto
fuera de duda que esta Simpatia es mas intima entre aquel y el
de las membranas mucosas: toda flacion se deriva de estas en el
momento que se establece un punto de irritacion en la Superficie
exterior del cuerpo. Es necesario por lo tanto sortear á V. S. la
margia de estos agentes de irritacion cuyo principal efecto se debe á
la excitacion de la Sensibilidad mas bien que á los productos
subiguientes; pues como ha dicho el Sabio Hall, non Suppuratis
sed stimulis product. El médico debe ser Vigilante en aprovechar
estas reacciones saludables que el arte solicita sobre la naturaleza
enferma, y no recurrir demasiado tarde á este medio poderoso,
que quando llega á ser inútil á nuestras indicaciones desacredita
la ciencia, y martiriza al paciente.

Pero los cauterios tienen la doble y Superior Ventaja de
establecer sus puntos de irritacion hacia el qual podemos dirigir
las propiedades Vitales en muchas ocasiones y formar un

disague continuo á ciertos humores, cuya evacuacion es de una utilidad incontestable en muchísimos casos; aquello tiene de comun con los Vigigatorios y Sinapismos; esto de Superioridad para derivar ciertos flujos de los organos interiores, cuya permanencia induce la desorganizacion, un estado marasmioso, y al fin la muerte.

Los vigigatorios puestos al pecho y al codo son un remedio condescendiente en la curacion de la Hemotisis y delatosis. Establecer fuentes en los mismos parages es una medida prudentissima, pues que por ella se logra precaver su retorno." Los que así opinan relativamente á la situacion del Vigigatorio, estriban su raciocinio en que contribuyendo el esparmo del sistema capilar general á sortenar el desarrreglo del pulmonar, desiguando aquel por la accion de las cantharidas, se restablece el equilibrio entre ambos. Y de la manera que en el dolor de costado no se prefiere el brazo ni la pierna para lugar de situacion de estos remedios, sino que se sitúan en aquella parte del sistema cutaneo que corresponde enfrente del dolor, así lo juegan igualmente á Ventajero en los dos afectos citados, poniendo en ejercicio la simpatia que regna entre el cutis y las cavidades que recubren. En la Hemotisis se sitúan sobre el esternon y columna vertebral, por que la sensacion incómoda que la precede ó acompaña, afecta la totalidad del pecho: en la tisis se le da una situacion lateral segun el punto que indica la lesion de la sensibilidad.

El tejido celular, este sistema continuo en toda la economia, que entera y separa nuestros organos, y que entra esencialmente en su estructura, acompaña desde el

interior del pecho los vasos axilares y brachiales que, por la cara interna del brazo se estienden dando acá y allá diversos ramos y aun anastomizandose con otros que se distribuyen en la cavidad toracica. Tambien se halla en un contacto inmediato con los cordones nerviosos y pleas axilar, cuyas comunicaciones mutuas y con otros ramos de los cervicales, pone fuera de duda el culpable anatómico.

Partiendo de este principio, Portal deducio que la aplicacion del exutorio en lo mas alto é interior del brazo, debia ser de una ventaja superior, en razon á la seguridad con que se excitaba una parte del tejido celular, continuacion de la del interior del pecho, y en la que podia residir de un modo importante la afecion que trataba combatir. La observacion habia dado tambien una cierta seguridad á su raciocinio, pues habia visto seguirse la tisis en consecuencia de la supension solicitada del sudor del sobaco, por la metastasis de humores axilares en supuracion, y por el contrario calmar, por la presencia de estos de que yo tengo tambien un testimonio. En consecuencia se decido por la aplicacion de los cauterios en el interior del brazo, y es una practica que yo he seguido con constancia, no dejando de observar siempre un alivio notable aun en las tisis mas adelantadas.

La naturaleza parece que ensenó á Solano de Luque, hombre el mas atento en escucharla, y el mas diestro en interpretar su lenguaje, que havia otro lugar de eleccion y de superiores ventajas para establecer la fuente en la enfermedad que nos ocupa. Un acaso dirigió una chispa saludable á un tísico entre el dedo pulgar é indice de la mano, y le produjo una ulcerilla de facil y buena supuracion, pero tenia

19
en cirrose y que al paso que insistia en este estado, resti-
tuia Villalumbro la Salud al doliente. Nuestro docto es-
pañol dedujo que la naturaleza amaba con predileccion
este sitio para Verificar una crisis salubable, y generalizo
este remedio casual bajo el titulo que aun conserva de
fonsicula de Solano de Lague. Un aventajado discipulo
de la escuela de Montpellier, cuyas lucas Veneramos, opi-
na que este metodo es preferible al antecedente por
muchas razones, 1.^a mayor comodidad y facilidad para
el uso y curacion de la llaga, 2.^a la supuracion que esta
entretiene, no puede debilitar, segun es de benigna, pues
que 3.^a no tiene los caracteres de pus, sino de un simple
humor seroso.

Se he solicitado sin fruto leer en las obras del mismo
doctor Solano su doctrina sobre este punto. He consultado su
Lapis Lydi, y sus observaciones sobre el pulso, y no he podido
tener esta complacencia. Sin duda la expone en otra, que
no haya llegado a mi noticia, o estara inclusa en las en-
ciclos que tengo entendido fueron entregadas por sus her-
manos al gobierno bajo un ministro ilustrado. Pero copiare
enteramente un parrafo de Van Swieten en el tomo 4.^o ff.
17 y 18 en el que hace un digno recuerdo de este Varon
español, injustamente desestimado de sus compatriotas.
Dixit assi: "Mirabar postea, quod apud Solanum de Lague
"indidem observationes, quo hoc confirmant. Cum miratus
"fueram observationis illius de pulso, ut signis criticis, desig-
"nante varium humoragiam, alvi fluxum &c. magno fla-
"grabam desiderio videndi hujus viri celeb. tractatus. At
"quis tunc tamquam Hispania quod desideraveram, et videri, quod

"in proximis phthisi fonsicula fecit in loco inter pollicem
"et indicem manus medio et felicissimo quidem eventu." Hasta
aqui los metodos indicados al principio de esta memoria.
Yo no hallar un aviso mas enrgico y exacto de parte
de la naturaleza, para excitar un punto de mucha mas
simpatia con el fucio que los capuatos. Ella misma mani-
festara con hechos que este procedimiento mio no es im-
pro-
dado; e Hipocراطes el mejor de sus oraculos, lo confirmara
con algunas de aquellas sentencias suyas que, o hechas a
la ley de ruina que el tiempo saca sobre todo, se robustean
mas y mas con el trascurso de los siglos;" clara est et quae nun-
quam marcescit, sapientia." Discurso de este modo.

La aparicion de una fistula en el ano, mientras la
Carrera de una pulmonia o de la tisis constitucional, sus-
pende la marcha de ellas. La supension espontanea o por el
arte de aquella afeccion local, disrumpre, rapidamente la
tisis en las constituciones dispuostas a ella; por lo que todos los
practicos, respetando esta predisposicion, la miran como con-
traindicante de la operacion. Podra el arte, imitando en esto
a la naturaleza, quando la tisis empieza a abase en una
constitucion originariamente tifica contener sus progresos es-
tableciendo una fistula en las inmediaciones del ano, o por
medio de un cauterio en el mismo lugar?

Legendo con atencion el prognostico 64 del libro 2.^o de Hi-
pocراطes se halla autorizado este procedimiento del Arte, pues
que la naturaleza mostro a este grande observador que era
en efecto una via conducente para purgar las afeciones del
pulmon. Asi trasmite a sus sucesores esta noticia, diciendo
"Quibus ab laborantem pulmonem obscurus rejunctum aens,

orientur et in partibus infernis suppurantur de fistula
refecta. apasuntur et secunda habitudo contingere solet!!
Es indudable que las partes inferiores de que habla no
son las del terror, sino las de la mitad transversal del
cuerpo, como lo afirman todos sus comentadores, designando
especialmente los muslos, las ingles y el bajo vientre. Mas
mas claramente lo indica en el paragrafo 67. del mismo
libro que escribi cruribus. Baglivi describiendo tambien
la historia de las afecciones de furo avisa que suprimiendo
de repente el esputo, se establecen inmediatamente ve-
gigatorias en las partes inferiores, statim tibus admove!!

Puede, dice Richerand, que aparezca en el ano una fis-
tula, siendo el resultado de un esfuerzo critico. El humor
sanioso y la irritacion que la acompañan producen una
revulsion saludable y lloran el lugar de un cauterio esencial.
Muchas veces la existencia de los abscesos criticos de la
margen del ano esta enlazada con la tisis pulmonar.
De a su apasion se siguen fistulas, se ve suspenden
intensos los sintomas pulmonares, y el tratamiento debe
ser meramente paliativo pues a la cura radical se si-
guiria una muerte proxima.

Para corroborar la Verdad de esta maxima im-
portante ofrece una observacion, digna de comunicarse
y que voy a trasladar seguidamente, traducida con libertad.
Un alumno en Cirujia del hospital de San Luis se
noto una tumefaccion dura y dolorosa en la margen del
ano. Al principio fue como una callosidad producida
por el enclavamiento espontaneo del tejido celular: la
piel ofrecia un color rojo, violado, los dolores eran vivos.

13
El enfermo atribuyo a una caida de nalgas esta inflamacion
circumscripita y poco viva, que no pudo disiparse ni por los
resolutivos, ni emolientes continuados largo tiempo. Se creyo
necesario incidirla: la herida vino a supuracion, pero no
se reunia: la tumefaccion lejos de resolverse, hizo nuevos
progresos. Algunos meses despues sonde la fistula que su-
puraba en abundancia y hallé que el intestino recto es-
taba desnudo y sus paredes adelgazadas y perforadas a
dos pulgadas de distancia del ano: hize la operacion se-
gun todas las reglas del arte con el Forqueto de marchetti,
pero sin suceso pues que los labios de la herida continua-
ron supurando, y la naturaleza no hizo esfuerzo por
reunirlos. Los señores que la fistula podria ser sintomatica
y el profesor Dabois, a quien consulté, fue del mismo
dictamen. El enfermo de una talla extremadamente de-
bida presentaba una cavidad de pecho poco profunda:
estaba debilitado por algunos excos.

Afligido con la idea de que su fistula no era una
afecion local, recurri a las luces de uno de mis compañeros,
quien, habiendolo examinado muchas veces, atribuyo la
falta de reunion de los labios de la herida a la omision de
una mucha que permaneciendo el tiempo suficiente, habria
causado la irritacion necesaria. Con esta nueva idea fue
hecha por dos Veces la operacion, seguida de curaciones
metodicas, y de la introduccion prolongada de una me-
cha de hilas, pero todo en vano. La reunion de los bordes
de la incision no llegó a ser completa, la naturaleza
parecia obstinarse en la conservacion de este exutorio.
Algunas semanas despues se confirmo la idea de la

15
naturaliza sintomatica de este una tos seca seguida
de esputos sanguinolentos, el mayor prognio y la
fiebre lenta. Llegaron al enfermo a decir del progreso
de su curacion radical." Ejemplo que atestigua que la
naturaliza despues de haber establecido una fistula, es
mas habil en conservarla a veces que el Cirujano en
curarlas.

Oygamos de nuevo a Hipocrato; y en el parra-
fo 6.º del lib. 2.º de las epidemias Veremos ya en toda
su luz la doctrina que intento persuadir, y la aclara-
cion de los presagios o prognosticos que dejó citados. Dice
"ari:" tunc diuturne testiculis intumescantibus, cunctis
"testium tumefactio catarsi declaratio est communicationis
"pectoris, mammarum, seminis et vocis." Al comentar
Piquas esta sentencia no olvida traer a la memoria otras
del mismo Autor, de las que no puedo omitir las siguientes:
"Quibus tussis sicca non solvitur, nisi dolor fortis in co-
"mam, aut in exura, aut in tertem." En estas cosas (sigue
el comentador español) es fortuna que sobrevengan tales
accidentes porque esta casta de ataques son obras de la
naturaliza para terminar el mal, enviando con ellas
desde las entrañas los humores viciados y enderezandolos
a las partes con que tienen comunicacion. Y concluye; si
se pudiera persuadir a todos los hombres que un mal pequeño
previene otros mayores se haria un gran beneficio al genero
humano." Y no es esta la mejor aplicacion que puede ha-
cerse del quo maxime natura regit per loca confrentia,
co. cluere.

La Fisiologia nos demuestra tambien esta relacion.

simpatia que existe entre las partes inferiores del abdomen y
los organos de la respiracion; pues quando los de la propagacion
impujan a disuolverse para prepararse a la gran funcion a
que estan destinados, sufre la voz un cambio considerable que
anuncia en el individuo el goce de la Virilidad y los atri-
butos de un sexo fuerte. Este conocimiento ha armado el brazo
de ciertos inhumanos para sacrificar a un barbaro capricho
sus seres desgraciados que sirven a tildar nuestros voluptuosos
ojos.

Conviene pues, segun los datos practicos que dejo estable-
cidos, que hay probabilidad en aplicar con fruto en la margen
del ano un cautorio, sedal o fuente, por cuyo medio puede
esperarse sofocar o precaver una tisis inminente. He expuesto
señores los fundamentos de mi opinion Vd. conocen mi designio
que es el de contribuir los progresos de la Ciencia en beneficio
de la humanidad. todo lo que tengo el honor de proponer a la
severa critica de esa sabia Academia por si se digna acogirlo
con benivolencia. Manila 23 de Enero de 1836.

Joaqⁿ Ponce